

LA BATALLA DE VILLAR DE ARGAÑÁN 10-11 DE JULIO DE 1810

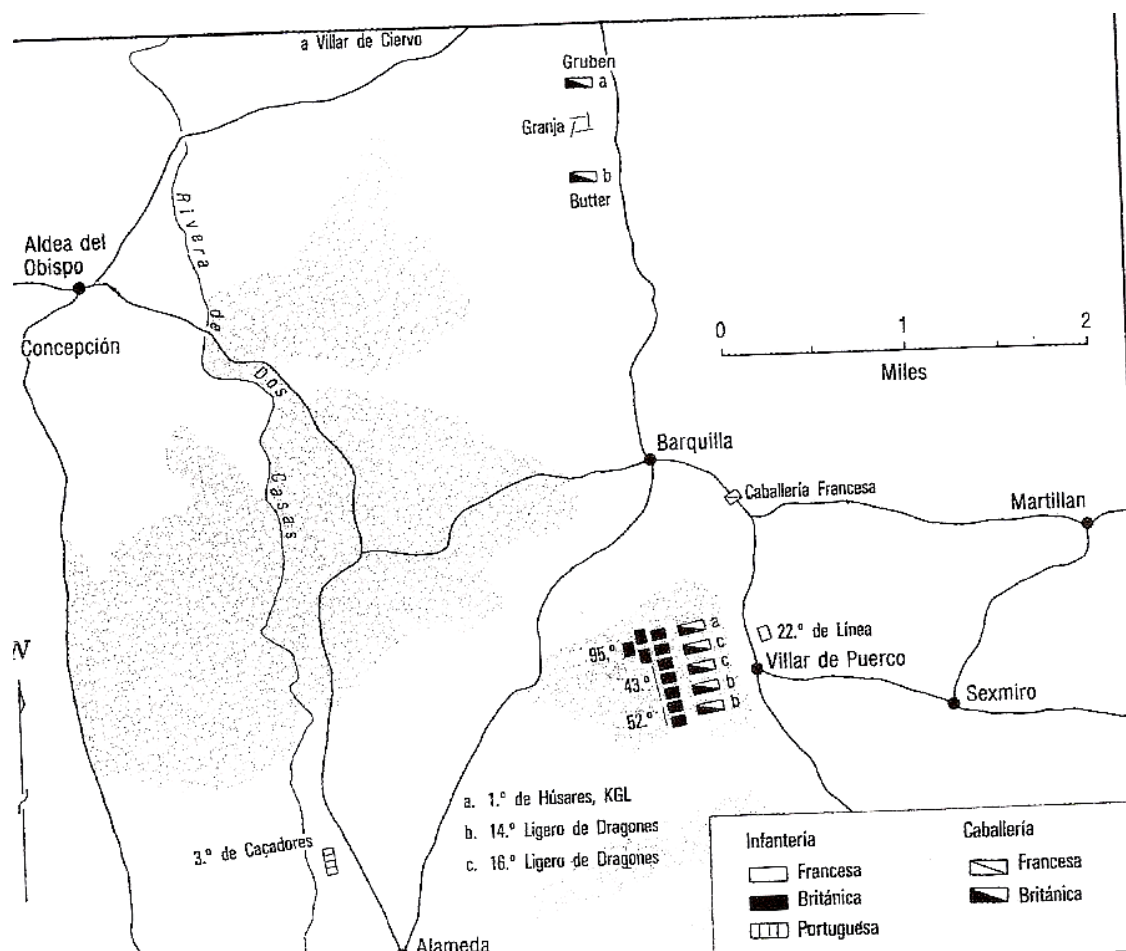
Después de la capitulación de Ciudad Rodrigo, se intensificó la actividad francesa de reconocimiento en el territorio que se extendía entre la plaza y la frontera portuguesa. Aunque el principal objetivo era observar e informar de cualquier cambio en la línea de puestos avanzados aliados, estas columnas también se dedicaron a buscar provisiones en los pueblos por los que pasaban, la mayor parte de los cuales estaban abandonados. La mayoría de estas incursiones se realizaron sin que ocurrieran incidentes dignos de mención. Pero en la madrugada del 11 de julio de 1810 tuvo lugar un pequeño pero reseñable combate en una zona muy familiar para mí, entre una de las columnas del general Roch Godart y una sección de la división ligera dirigida personalmente por Robert Craufurd.

Siguiendo la práctica de las tres o cuatro noches previas, el general Godart cursó órdenes a una columna al frente del coronel Armand para que se dirigiera hacia la ribera de Dos Casas y reconociera el área junto al pueblo de Barquilla. Siguiendo estas órdenes, a las dos y media de la madrugada varios destacamentos de infantería y caballería avanzaron en esa dirección. Una pequeña unidad de treinta jinetes, seguida a cierta distancia por treinta infantes del 3^{er} batallón del 22.º de Línea, comandado por el capitán Gouache, marchó directamente a Villar de Argañán (en estos momentos denominado Villar de Puerco). Más lejos, en la retaguardia, el coronel Armand siguió el mismo camino con tres batallones de soldados de infantería ligera (voltigeur)

Entre tanto, el general Craufurd, decidió tender una emboscada a una de las columnas francesas con el objeto de disuadirles de volver a penetrar en ese sector. A medianoche, Craufurd envió una amplia sección de la división ligera, concretamente dos batallones del 1º de Húsares de la Legión Alemana del Rey, dos escuadrones del 16º de Dragones ligeros y tres escuadrones del 14º también de Dragones ligeros. Apoyados por cinco compañías del 95º Rifles, dos compañías del 52º de Infantería y los portugueses del 3º de Cazadores avanzaron silenciosamente hacia el río Dos Casas, cruzándolo antes de las dos de la madrugada.

Prohibiendo hablar y fumar. Craufurd condujo cautelosamente sus tropas a un kilómetro y medio de Villar de Argañán; allí apostó cinco escuadrones de caballería **en un barranco arbolado**. desde donde se limitarían a seguir el curso de los acontecimientos. Otro escuadrón del 1º de Húsares, bajo el mando del capitán Gruben, se ocultó en **algunas alquerías situadas entre Barquilla y Villar de Ciervo**, para cortar cualquier vía de retirada francesa; varios destacamentos del 14.º de Dragones ligeros se situaron en diversos puntos de la zona donde se preveía el ataque. Las compañías del 95.º Rifles marcharon **hasta un campo**

de maíz, detrás de una pequeña colina que domina Villar de Argañan , y se les ordenó que se tumbaran, a. tiempo que otras compañías del Regimiento se establecían en **las colinas cerca de Barquilla**, apoyadas por un destacamento del 14.º de Dragones ligeros. Tres compañías del 43.º de infantería se colocaron a cierta distancia **detrás de los montes** ya ocupados por la caballería de Craufurd



. El 3º de Cazadores portugueses se concentró en un **vado del río Dos Casas**, y la artillería montada de Ross permaneció en Castillejo de Dos Casas, aproximadamente a cinco kilómetros de distancia. El despliegue de Craufurd parecía estar preparado para responder eficazmente ante cualquier eventualidad y todo apuntaba a que se entablaría un combate al amanecer si los franceses avanzaban de nuevo hacia Villar de Argañan y Barquilla

Los Dragones franceses entraron en Villar de Argañan , seguidos a cierta distancia por la infantería de Gouache. Justamente cuando los jinetes salían del pueblo por el camino de Barquilla, el general Craufurd avanzó sólo para reconocer el pueblo personalmente. Hacia las cuatro de la madrugada, Craufurd podía ver con claridad a la caballería francesa avanzando por el camino de Barquilla. Volviendo a reunirse rápidamente con sus tropas,

decidió atacar enseguida, sin avisar ni a la infantería ni a la caballería, porque las fuerzas francesas parecían poco numerosas.

Dirigiéndose a Krauchenberg, Craufurd le ordenó cargar sobre los jinetes franceses con el 1º de Húsares, apoyados por el escuadrón del capitán Ashworth del 16º de Dragones ligeros. Siguiendo las instrucciones de Craufurd de avanzar por el camino más directo hacia Villar de Argañán, los hombres encontraron serios obstáculos al llegar **al caserío**; la caballería se vio obligada a marchar en fila india para pasar por un **estrecho desfiladero**. Una vez superado éste, Krauchenberg intentó formar a sus hombres para el ataque, mientras uno de sus edecanes, el teniente coronel James Shaw Kennedy, y el mayor William Campbell cabalgaban a la cabeza para localizar a los jinetes enemigos.

Continuaron galopando hasta divisar a los Dragones franceses, pero se detuvieron al poco rato al ver a la infantería de Gouache; su columna acababa de abandonar Villar de Argañán y **quedaba parcialmente oculta, dada la gran altura que alcanzaban los campos de maíz** en ese momento. Enseguida regresaron junto a Krauchenberg; con esta información se decidió atacar a la infantería francesa, a pesar de que ésta se encontraba semiocultada entre los maizales. Al mismo tiempo que Krauchenberg ordenaba la carga, un oficial del Estado Mayor le dio instrucciones a Ashworth para que formara su escuadrón de Dragones en línea con los Húsares y no detrás de ellos; de esta forma, cuando se llevó a cabo el ataque, los hombres de Ashworth se extendieron demasiado hacia la derecha y apenas entraron en contacto con el cuadro francés.

Mientras la caballería aliada cruzaba el desfiladero y comenzaba a lanzarse al galope contra la infantería francesa, Gouache, secundado por el sargento Patois, "formó rápidamente" en cuadro a sus granaderos, con la mitad de la sección situada en **una ligera elevación que se encontraba en medio de los maizales**. "Manteniendo en todo momento el cuadro" se prepararon para recibir al 1º de Húsares dirigido por Krauchenberg. Cuando éstos estuvieron a treinta pasos del cuadro, Gouache ordenó a sus hombres hacer fuego por filas. Casi una docena de soldados y otros tantos caballos cayeron frente al cuadro, en medio del polvo y del humo. El resto del escuadrón de Krauchenberg y los Dragones de Ashworth giraron hacia la derecha y se lanzaron en persecución de los jinetes franceses cerca de Barquilla.

Un segundo escuadrón del 16º de Dragones ligeros, al frente del capitán Bellis, que había estado en la retaguardia durante el primer ataque, encontró serias dificultades en el paso **del desfiladero**. Como consecuencia, su ataque, llevado a cabo con escaso orden y menos decisión, le obligó a desviarse a la derecha del cuadro; la gran velocidad adquirida en la carga lo llevó en dirección a Barquilla y a toparse de bruces con la caballería francesa. Si el ataque se hubiera llevado a cabo con orden, los granaderos franceses, que estaban

recargando sus armas después del primer ataque, habrían tenido serios problemas.

Un exasperado Craufurd mandó llamar al teniente coronel Talbot y le ordenó atacar junto al escuadrón del capitán Thomas Brotherton, del 14º de Dragones ligeros. Talbot condujo su caballería camino abajo por el desfiladero y atacó el cuadro, aunque difícilmente podía ver a los franceses en medio del polvo y del humo

Los granaderos de Gouache esperaron pacientemente, agachados detrás de caballos y enemigos muertos o moribundos, hasta que los hombres de Talbot estuvieron encima de ellos. Luego se levantaron e hicieron una descarga; según el capitán Charles Cocks, que tomó parte en el ataque, "es imposible hacer justicia al enorme coraje de estos hombres". Hicieron la segunda descarga tan bien como la primera, derribaron a sus atacantes con certeros disparos y luego los mataron a bayonetazos.

Dieciocho hombres terminaron desmontados; los que lograron llegar hasta el cuadro se encontraron con un bosque de bayonetas y doce de ellas terminaron clavadas en el pecho de los caballos. El mismo Talbot recibió ocho disparos y además fue atravesado por una bayoneta; cayó muerto "a los pies de nuestros granaderos", escribió Armand. De hecho, el caballo de Talbot logró penetrar en la segunda fila del cuadro, pero los franceses lo agarraron. El intendente de Talbot, McCormick, también cayó mortalmente herido. Dispararon por detrás al caballo de William Campbell, resultando éste ileso, y "levantándose con dificultad, logró escapar", gracias a que Gouache ordenó a sus hombres que no dispararan. Igualmente, Brotherton quedó tirado muy cerca del cuadro, al caer su caballo muerto sobre él. "Era tanta la firmeza de los hombres que lo componían [el cuadro] que nadie abandonó sus filas para matarle o capturarlo" aunque Brotherton "se encontraba completamente a su merced"

El resto de la caballería de Talbot se retiró escalonadamente por pelotones, mientras Craufurd preparaba un nuevo ataque. El teniente coronel Arentschildt, al mando de otro escuadrón del 14º de Dragones ligeros, recibió órdenes de atacar el cuadro francés a la vez que tres compañías del 43.º de infantería venían como refuerzo desde la retaguardia. Entretanto, a varias compañías del 95.º Rifles, escondidas en un campo de maíz, se les ordenó "que se alinearan rápidamente y marcharan a paso ligero". Corrieron por el campo y **subieron a una colina** desde donde contemplaron Villar de Aragañán y cómo Talbot era rechazado por el cuadro francés. Pero, desafortunadamente, los soldados del 95 de Rifles se encontraban demasiado lejos como para entrar en el combate

Mientras Arentschildt preparaba el avance contra el cuadro francés, descubrió varios destacamentos de caballería, que tomó por franceses avanzando por el campo de batalla; **uno bajaba por el camino de Barquilla**, el segundo por el **camino de Valdespino**, y el tercero por la ruta de Gallegos. Galopó para interceptarlos hasta que se dio cuenta de que se trataba del escuadrón de Gruben, del 1º de Húsares; del escuadrón de Butler, del 14º de

Dragones ligeros y de una de las unidades de caballería que habían tomado parte en la persecución de los jinetes franceses. Al tiempo que Arentschildt se daba cuenta de su error, **las tropas de Gouache se retiraron con todas las precauciones hacia Sexmiro**, mientras el coronel Armand avanzaba con tres batallones de infantería ligera para apoyarle.

Craufurd comprendió que otro ataque más contra la infantería de Gouache sería inútil. Ordenó a sus hombres comenzar la penosa tarea de recoger a sus muertos y heridos. Más de treinta jinetes habían muerto o resultado gravemente heridos, perdiéndose también treinta caballos en el campo de batalla. Del lado francés, treinta y un jinetes que precedían a la infantería fueron capturados y obligados a deponer sus armas. La extraordinaria defensa de Gouache, que no perdió un solo hombre a pesar de enfrentarse contra una fuerza muy superior, mereció el elogio de todos, concediéndole un ascenso y, a su sargento, la Legión de Honor.

Tanto Masséna como Wellington reconocieron la valentía y firmeza del capitán Gouache y de sus granaderos, pero entre los ingleses, muchos buscaban un cabeza de turco ante este estrepitoso fracaso de la caballería.

Según el comandante en jefe, el general Stapleton Cotton, *"informes infundados y maliciosos circularon acerca del mal comportamiento del 16º de Dragones ligeros en el combate del 11 de julio en el pueblo de Puerco"*. Varios oficiales pidieron que se abriera una investigación, pero Wellington intervino para acabar con toda esta controversia. Sin embargo, Wellington expresó asombrado a Craufurd: *"Sólo puedo decir que no he visto nunca un ataque de nuestras tropas en el que se hayan producido tantos errores y hayan ocurrido tantos desastres, y en el que el oficial al mando se haya mostrado menos acertado a la hora de impartir órdenes"*

En cualquier caso, el asunto de Villar de Argañán se olvidó pronto, ya que los franceses seguían con sus continuas incursiones más allá de la ribera de Dos Casas

Para mantener la presión sobre el ejército aliado y contener sus movimientos, Masséna ordenó a Ney, el 12 de julio, llevar al 6º Cuerpo a la margen derecha del Azaba. Ney debía extender su flanco derecho hasta Marialba y el izquierdo hasta Aldeanueva de Azaba, con un gran número de destacamentos desplegándose hasta Espeja y Gallegos.

A la mañana siguiente, Loison condujo a la brigada de Simon hacia Marialba y Palacios. La brigada de Ferey avanzó hasta Carpio con columnas de reconocimiento bajando por el camino, tres kilómetros más allá de Gallegos. Apoyado por la caballería de Trelliard, el despliegue de Loison se extendió desde más abajo de Sexmiro hasta el norte, en línea circular pasando por Espeja, y desde Aldeanueva de Azaba a Carpio, situado al sur

Además de determinar la situación exacta y los movimientos del ejército aliado, se ordenó a Loison asegurar firmemente su división "detrás del Azaba durante el tiempo necesario para impedir un avance enemigo sobre Ciudad Rodrigo y para que las divisiones de Marchand y

Mermet, así como la reserva de Dragones del general Montbrun, pudieran tomar parte en la batalla si ésta se convertía en un enfrentamiento a gran escala". Loison desplegó con cautela su infantería y caballería para cumplir las órdenes específicas prescritas por Ney y Masséna.

El 15.^o Ligero fue apostado a la izquierda de Gallegos; un destacamento de Cazadores de sitio se situó **en los bosques delante del pueblo**; el 3.^o de Húsares se situó detrás de ellos y una compañía de *voltigeurs* se alojó en las dos iglesias de la calle principal. El 32.^o de Línea, uniéndose a esta fuerza en el ala derecha del 15.^o Ligero, ocupó una posición al frente y a la izquierda del cuartel general de Trelliard en Carpio; el 25.^o de Dragones fue apostado al sur, en dirección a Espeja. Una segunda línea de posiciones incluía la Legión Hannoveriana en el puente del **Azaba y puestos en los altos de Sexmiro**, el 26.^o de Línea en Marialba, la *Légion du Mídí* en Palacios con el parque de artillería, el 15.^o de Dragones a la derecha de Carpio y el 66.^o y 82.^o de Línea en las cercanías.

Salieron patrullas desde las líneas francesas mientras se construían algunos atrincheramientos en los lugares que se consideraron más apropiados. El edecán de Ney, Sprünglin, y un destacamento de cazadores de sitio recibieron la misión de dar la alarma, a lo largo de los puestos avanzados, en caso de que los aliados se dispusieran a llevar a cabo una "gran maniobra"

Para apoyar el nuevo despliegue del ejército de Ney, Masséna dio órdenes a Junot de hacer avanzar sus tropas para disuadir a Wellington de llevar a cabo cualquier ataque.. Por lo tanto, el ejército de Masséna se desplegó con eficacia para proteger Ciudad Rodrigo y repeler un posible avance del ejército de Wellington

Incluso antes de que Loison hubiera terminado de desplegar sus tropas el 14 de julio, le llegaron nuevas órdenes de Ney para efectuar una operación de reconocimiento al amanecer del día siguiente. Por lo tanto, a las cuatro de la mañana del 15 de julio, Loison, acompañado por los generales Ferey y Trelliard, condujo al 25.^o de Dragones por Aldeanueva de Azaba hacia Espeja; debía determinar la eficacia de las posiciones adoptadas por sus regimientos entre Fuentes de Oñoro, Espeja y Gallegos. En Fuentes de Oñoro, sus Dragones encontraron y persiguieron un puesto avanzado inglés compuesto por unos cuarenta jinetes. Avanzando al norte hacia La Mimbres, Trelliard encontró otro puesto inglés de caballería, pero estaba tan bien protegido por un profundo e inaccesible barranco que se retiró a Gallegos.

Simultáneamente, Simon, efectuando un reconocimiento sobre La Concepción, cruzó Sexmiro, Martillán, Villar de Argañán y Barquilla y llegó a situarse a unos tres kilómetros del fuerte. Según algunos campesinos españoles, no se había hecho nada por reparar las brechas abiertas en 1808 en las murallas de La Concepción cuando los franceses evacuaron el fuerte; este rumor dio rienda suelta a la especulación y a la esperanza de que el fuerte

estaría indefenso. Además, el servicio de inteligencia indicaba que los británicos se habían retirado de Alameda, Espeja y Fuentes de Oñoro; excepto por unas cuantas patrullas esporádicas, la línea principal del ejército de Wellington se había retirado a Guarda, en el sur, a Almeida, en el centro

Durante la visita de Loison a Gallegos, dos emisarios ingleses, el mayor Charles Napier y el capitán Conon, llegaron hasta los puestos de esa localidad para anunciar que el dinero y las cartas enviados a los oficiales que habían sido capturados en Barquilla el 11 de julio había llegado bien; también llevaron una carta de saludo de Craufurd a Masséna

El 17 de julio una columna del 3.^o de Húsares y cincuenta carabineros pasaron por Alameda. Divisaron cerca un puesto enemigo de cuarenta hombres y poco después vieron dos escuadrones de caballería aliados, pero no se produjo ninguna escaramuza.

En la mañana del 19 de julio se llevaron a cabo misiones de reconocimiento a lo largo de la línea francesa. Se envió una columna a Barquilla para atacar un puesto británico de unos veinte hombres, pero un soldado francés alertó a los del puesto y luego desertó. Alameda fue reconocida de nuevo por los franceses, que vieron treinta jinetes enemigos en una vaguada, más allá del pueblo. Otra columna de cincuenta dragones avanzó a las cuatro de la mañana hacia Fuentes de Oñoro, que estaba temporalmente ocupado por sesenta jinetes británicos.

En la mañana del 20 de julio, se enviaron nuevas columnas de reconocimiento, pero no vieron patrullas aliadas; sin embargo, informaron de que circulaban rumores entre los campesinos de que los ingleses se disponían a retirarse. De hecho, todos los informes, así como la información reunida por los agentes franceses, confirmaron el escrito enviado por el general Reynier, acampado cerca del Tajo, de que los ingleses estaban realizando dicho movimiento. Consecuentemente, Masséna ordenó a Ney *"dirigir un exhaustivo reconocimiento sobre Almeida tratando de evitar entrar en combate. Toma 5.000 ó 6.000 hombres, la caballería que creas necesaria y envíalos muy cerca de Almeida"*.

Ney transmitió a Loison las órdenes de Masséna el mismo día y, esa noche, 3.000 soldados de infantería de las brigadas de Simon y Ferey se reunieron en Gallegos con la caballería de Trelliard y un destacamento de artillería ligera para llevar a cabo esta misión. El resto de los regimientos de infantería y la artillería divisionaria se desplegaron del siguiente modo: la artillería se dirigió a las colinas que dominan el puente de Marialba; cuatro compañías de la Legión Hannoveriana y el resto de la infantería de Simon eligieron una posición entre Gallegos y Villar de Argañán; y las tropas de Ferey adoptaron una línea entre Gallegos y Alameda. Después de que se hubieran concluido todos los preparativos, Loison dejó el campamento a las dos de la mañana, marchando hacia La Concepción con casi 5.000 hombres. Pasando por Villar de Aragañán llegaron a Castillejo de Dos Casas donde se habían establecido puestos británicos al cargo del 14.^o de Dragones ligeros. Se ordenó a

Trelliard barrer ambos flancos del pueblo, al mismo tiempo que los cazadores de sitio, apoyados por 1.500 hombres de la infantería de Simon, marchaban enseguida a Aldea del Obispo, donde los puestos aliados se preparaban para reagruparse. Mientras tanto, el 25º de Dragones, 1.500 infantes de la brigada de Ferey y la artillería ligera se detuvieron en los altos detrás de Castillejo de Dos Casas para apoyar el avance. "Estos movimientos", según Loison, "fueron ejecutados con precisión y el general Trelliard desconcertó a la caballería inglesa, que pretendía defender la planicie donde estaba enclavada La Concepción". Loison fue advertido por varios campesinos de que La Concepción, defendida por dos batallones portugueses de infantería, había sido minada y sería abandonada y volada cuando atacaran Los franceses..Por lo tanto antes de la cinco de la mañana se dirigió a marchas forzadas hacia el fuerte de la Concepción.

Informaciones obtenidas de los archivos de Massena, los despachos de Wellington y Craufurd, Cotton, Mermer, Ney ; y otros militares enumerada por el profesor Donald D. Howard en su libro Napoleón y la Península Iberica. Del 2006